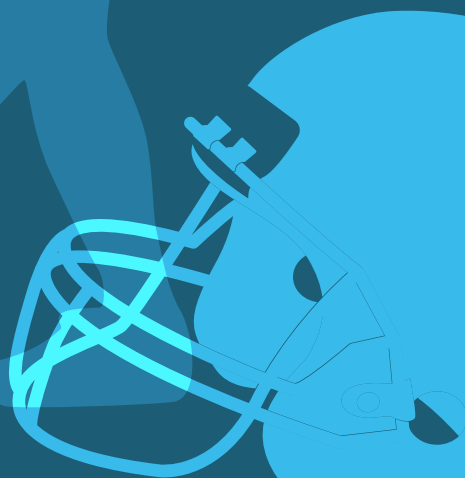




Los Pumas Dorados

de la Universidad Autónoma
del Estado de Hidalgo
en el futbol americano
de Pachuca





Los Pumas Dorados

de la Universidad Autónoma
del Estado de Hidalgo
en el futbol americano
de Pachuca

Dr. Gonzalo Serna Alcántara

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO

OCTAVIO CASTILLO ACOSTA
Rector

JULIO CÉSAR LEINES MEDÉCIGO
Secretario General

MARCO ANTONIO ALFARO MORALES
Coordinador de la División de Extensión de la Cultura

Fondo Editorial

ASAEL ORTIZ LAZCANO
Director de Ediciones y Publicaciones

JOSELITO MEDINA MARÍN
Subdirector de Ediciones y Publicaciones

Primera edición electrónica: 2024.

D.R. © UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO
Abasolo 600, colonia Centro, Pachuca de Soto, Hidalgo, México, C.P. 42000.
Dirección electrónica: editor@uaeh.edu.mx.

El contenido y el tratamiento de los trabajos que componen este libro son responsabilidad de los autores y no reflejan necesariamente el punto de vista de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

ISBN: 978-607-482-848-1

Esta obra está autorizada bajo la licencia internacional Creative Commons Reconocimiento –No Comercial– Sin Obra Derivada (by-nc-nd). No se permite un uso comercial de la obra original ni la generación de obras derivadas. Para ver una copia de la licencia, visite <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>.

Hecho en México/Printed in México

Presentación

El equipo de futbol americano pumas dorados de la entonces Universidad Autónoma de Hidalgo (UAH), fue creado en el año 1970. Se unió a una práctica deportiva que se generó en la ciudad de Pachuca Hidalgo, desde los años cuarenta de ese siglo XX, iniciada por un grupo de estudiantes del Instituto Científico y Literario (ICL), antecedente de la actual Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo (UAEH). Años después y siguiendo la costumbre de denominar pumas a los equipos universitarios, algunos alumnos de la Escuela Preparatoria dependiente de la UAH, formaron una escuadra que enfrentó a diversos conjuntos rivales que, por el auge que alcanzó el futbol americano, habían surgido entre el sector estudiantil en Pachuca Hidalgo de manera incipiente, improvisada, pero muy entusiasta. En la Exposición Fotográfica que acompaña a esta obra, se muestran fragmentos de la memoria plasmados en imágenes que seguramente, llenarán de gratos recuerdos a quien portó el jersey en su juventud. Con mucho gusto se comparten estas imágenes a sus familias, amigos, a la comunidad universitaria y al público amante del futbol americano, estas fotografías que son parte de la historia de los pumas dorados de la Universidad Autónoma de Hidalgo.

¡Goya, Universidad!

Este libro fue dictaminado por pares académicos.
Se agradecen los comentarios y sugerencias del cuerpo de asesores,
ya que permitieron darle un mejor rumbo a esta publicación.
De igual manera, se agradece profundamente a los dictaminadores
del proceso evaluador, quienes con sus observaciones y comentarios enriquecieron esta obra.

Agradecimientos

Expreso mi reconocimiento al rector de la UAEH, Dr. Octavio Castillo Acosta, al coordinador de la División de Extensión de la Cultura, Mtro. Marco Antonio Alfaro Morales y a sus colaboradores Lics. Humberto Armando Guzmán Zerón y Antonio Salvador Rubira Moreno, por su atención y disposición para planear y realizar producto de esta obra, la exposición fotográfica. Al Mtro. Eloy Israel de la Cruz Ruvalcaba, jefe del departamento de Archivo Histórico y al Dr. Asael Ortiz Lazcano, director de Ediciones y Publicaciones, agradezco su interés y respaldo para preservar un fragmento de la historia universitaria. A los brothers del equipo pumas dorados, que aportaron fotografías de su acervo personal, y a los valiosos testimonios de Alberto Juárez, Arturo Trujillo, Salvador Medina Chi, Salvador Bustamante, Rolando Pérez y en forma especial a Lorenzo Hernández, uno de los fundadores del equipo y de la hermandad puma, siempre preocupado por salvaguardar la memoria del equipo.



Primer equipo de fútbol americano en Pachuca, Mgo.



Elaborado por: Dr. J. Antonio H. Reyes

Pachuca de 2a. fuerza, los jerseys de la línea son diferentes a los del back field



Archivo histórico // HERMANDAD PUMAS 1970 // 1956-1949 // Instituto Científico y Literario pachuco ICLEL



Antecedentes del futbol americano

Existe consenso entre los investigadores de la historia de los deportes, por reconocer que el partido celebrado el 6 de noviembre de 1869 entre jóvenes estudiantes de las universidades de New Jersey (antecedente de la Universidad de Princeton) y de la Universidad de Rutgers, puede considerarse el primer juego oficial del deporte al que se denominó posteriormente futbol americano. Lo que jugaron esos muchachos, no era rugby ni tampoco futbol soccer. Fue en cierta forma, una mezcla de ambos y en esos años, más que sujetarse a reglamentos, los equipos contendientes acordaban reglas mínimas y elementales antes de cada juego. Fue Walter Camp, quien consideró necesario asentar por escrito las normas del nuevo deporte, estableciendo el número de jugadores, el tipo y valor de las anotaciones, así como la presencia de un capitán, al que denominó quarterback, quien elegiría las jugadas a realizar.

La ausencia de normas y de árbitros, ocasionaba que el deporte fuera un tanto desordenado y violento. De acuerdo a las estadísticas en los Estados Unidos de Norteamérica, se publicó que tan sólo durante los años 1905 y 1906, 18 jóvenes perdieron la vida y 159 resultaron heridos a consecuencia de lesiones producidas durante los enfrentamientos interescolares.

Este dato encendió las alarmas sobre esta nueva práctica deportiva, pero la semilla del futbol americano seguía cautivando a jó-

◀ Jóvenes que habían jugado futbol americano en la ciudad de México, formaron el equipo del Instituto Científico y Literario (ICL), primero en la ciudad de Pachuca. Estas fotos de los años cuarenta del siglo pasado, evidencian a los miembros del equipo mostrando sonrientes su flamante sweater con el escudo del ICL en el pecho. En la segunda foto, aparecen en formación ofensiva de juego. Es evidente su precaria utilería de protección: cascos de cuero y sin barras, shoulders de baquelita o en algunos casos inexistentes.



Los partidos de futbol americano en la ciudad de Pachuca Hidalgo, en la década de 1940 y 1950, se realizaban en los campos deportivos de la ciudad, tanto de futbol soccer como de béisbol. La inauguración del Estadio Revolución Mexicana, el 14 de diciembre de 1958 abrió un espacio de calidad y comodidad para jugadores y espectadores. Ese día, más de 5 mil asistentes presenciaron el choque de futbol americano entre las escuadras del ICL y del 44° Batallón de Infantería, cuyo quarterback fue el teniente Julio Hoyo Asían, quien después sería funcionario de la Universidad Autónoma de Hidalgo.

1970. Primer periodo del equipo pumas dorados de la UAH, integrado por alumnos de la Escuela Preparatoria. De pie y de izquierda a derecha: de traje, licenciado Adalberto Chávez Bustos, entonces Director de Servicios Escolares; Carlos Barajas, José Berber, Jorge Martín del Campo, Fidel Carmona, Rolando Pérez. Las madrinas del equipo Carmen Leiza, Patricia Becerril y Eugenia Furiatti. Alberto Juárez Rojas, Salvador Medina Chi, Juan Tello, Salvador Martínez, NI, Leonel Sicilia, Salvador Noble; de traje, Julio Hoyo Chalit.

De rodillas: Rafael "Hueso" Escorza, Claudio Tapia, NI, sentado, Javier "Lilo" Licon; Benjamín Gómez, Ravelo, Juan Pablo Castro, Rafael Aguilar, Lorenzo "Brother" Hernández, NI, Alberto Cravioto Chong, NI

Fuente: autor desconocido, 1970, archivo hermandad puma, Dr. Lorenzo Hernández.

Walter Camp,
consideró
necesario
asentar por
escrito las
normas del
nuevo deporte,
estableciendo
el número de
jugadores, el
tipo y valor de
las anotaciones





A Heisman le debemos la creación de las posiciones especializadas defensivas y ofensivas, así como la participación alternada de los jugadores.



Pumas dorados posando de pie: los quarterbacks Rolando Pérez y Lorenzo "Brother" Hernández. De rodillas los halfbacks el "Foquito", Rogelio González y Rafael Aguilar.

venes y adultos que lo impulsaron como una excelente forma de promover el esfuerzo en equipo, así como la disciplina. Uno de ellos, jugador destacado durante sus años de estudiante, de nombre John Heisman, se hizo entrenador al egresar de su carrera de abogado y propuso cambios novedosos. Entre otros, que el quarterback debía lanzar el balón a su compañero receptor, detrás de una línea imaginaria llamada scrimmage, la cual pasaba entre los frontales de ambos equipos. También fue el inventor del conteo para que el centro entregara el balón al quarterback, descontrolando así a los oponentes. También impuso la disciplina y rutinas para entrenar sin demérito de los deberes estudiantiles. Entrenó primero a los equipos de la Universidad de Clemson y después fue a continuar con la el Instituto Tecnológico de Georgia, (Georgia Tech). Estuvo también en las universidades de Pensilvania y Rice. Además de ser un buen entrenador amateur, se destacó por sus grandes contribuciones a este deporte. Después de esta experiencia empezó a escribir en la prensa deportiva, en la Revista Collier, en donde propuso entregar un premio al mejor jugador universitario, denominado trofeo Downtown, a la muerte de Heisman en octubre de 1936, este premio cambio su nombre a trofeo Heisman, que perdura hasta el presente, consistente en

Segundo periodo de pumas dorados.

Arriba: Miguel Licon, NI, Rafael "Yogui" Rojas, Alberto Juárez, NI, Daniel "Petruccio" Román, Marcelo Mendiola, NI, Ulises Vidal, NI, Salvador Medina Chi, Ariel Rubio, Salvador Martínez, Salvador Noble, el "Ganso" NI, José Ortega, "Chanito" Rodríguez, Antonio Assad.

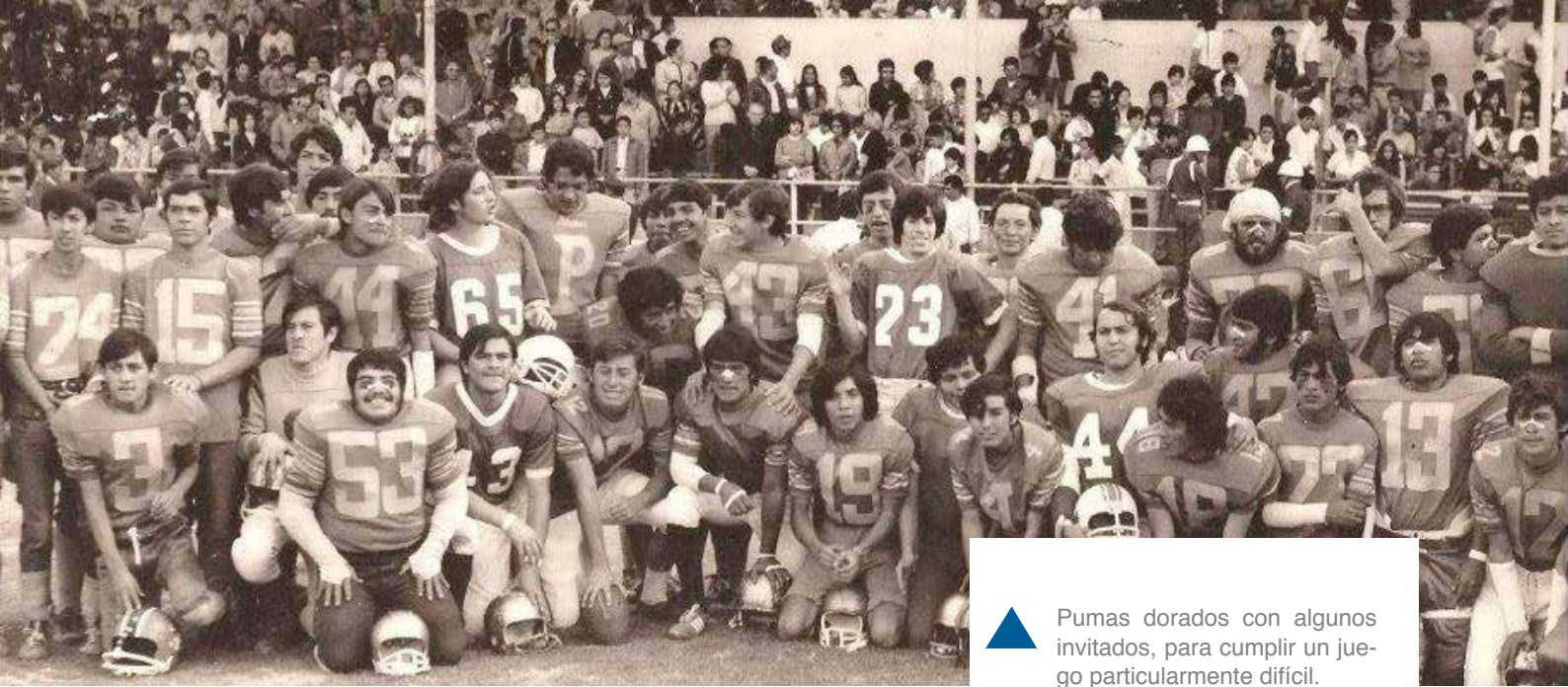
Abajo: Rolando Pérez, "Pato" García, Billy Valderrama, NI, Juan Pablo Castro, Lorenzo "Brother" Hernández, Julio Hoyo, Javier "Lilo" Licon, NI, NI, Julio Ortega, Rafael Aguilar, Miguel Nophal.

entregarlo al jugador universitario más sobresaliente, elegido por cronistas deportivos de los Estados Unidos de Norteamérica.

A Heisman también se le debe la creación de las posiciones especializadas defensivas y ofensivas, así como la participación alternada de los jugadores. La creación de la National Collegiate Athletic Association (NCAA) en 1910, que asumió la tarea de clasificar en categorías a los equipos y promovió el establecimiento de más reglas de juego para evitar el exceso de jugadas bruscas y violentas, protegiendo la integridad de los jugadores. Con ello se dio respuesta a la petición del propio Theodore Roosevelt, que demandó la creación de reglas seguras en el deporte del fútbol americano.



PUMAS U.A.H. ESTADIO REVOLUCIÓN MEXICANA (PACHUCA HGO)



El futbol americano en México

Existe consenso sobre cómo inició el futbol americano en México. Las evidencias apuntan hacia la ciudad de Xalapa, capital del estado de Veracruz. Se dice que un joven llamado Raúl Dehesa, que regresó a México después de estudiar en los Estados Unidos de Norteamérica, animó a un grupo de amigos a practicar el nuevo deporte que causaba sensación en la nación del norte. Alguna versión, inclusive menciona que Dehesa y su equipo jugaron entre 1894 o 1895, en el puerto de Veracruz contra un grupo de marinos norteamericanos.

Otros jóvenes llegados de Estados Unidos de Norteamérica, así como la prensa y revistas deportivas publicaban noticias y reportajes sobre el duro deporte y esto animaba a los estudiantes



Pumas dorados con algunos invitados, para cumplir un juego particularmente difícil.

Arriba: Salvador Medina Chi, Julio Esquivel Carballo, el "Ganso" Leonel Sicilia, Polo Guevara, Marcelo Mendiola, Pedro Moya, Cuauhtémoc "el Pelador" Barba, NI, Carlos Vázquez, "Yogui" Rojas Cravioto, Salvador Martínez, Billy Valderrama, Juan Pablo Castro, Salvador Noble, Ariel Rubio, Alberto Cravioto, Miguel Nophal, NI

Abajo: Lorenzo "Brother" Hernández, Alberto "Berti" Valderrama, Pepe Ortega, Pato García, Alfredo "Capi" Ortega, Jorge "Hueso" Lozano, Piero García, Beto Juárez, Fernando Chi, Julio Hoyo, Daniel "Petruccio" Román, Rolando Pérez, Antonio Assad, NI, Javier "Lilo" Licona, Julio Ortega.



Antes de iniciar el juego, representantes de cada equipo, se dirigen a saludar a sus rivales a la mitad del campo. Aquí, vemos a Julio Esquivel Carballo, Julio Hoyo, Alfredo “Capi” Ortega, Ariel Rubio y NI. Los acompaña su pequeña madrina Ana Alicia Hoyo Chalit.



Dos aguerridos pumas dorados: “Volován” Soria y Salvador Medina Chi, poco antes de un juego en el Colegio Militar, en Popotla D.F., ante los aguiluchos de esa institución.

a practicarlo, aunque en forma muy rudimentaria. En el año de 1927, los hermanos Leopoldo y Roberto Noriega, acompañados de compañeros de correrías deportivas, obtuvieron la autorización para crear el primer equipo de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y lo denominaron osos.

En uno de sus entrenamientos, llegó a estar presente el norteamericano Arthur Constantine, quien los animó a viajar a los Estados Unidos para observar de primera mano a algunas de las universidades mexicanas que destacaban en la práctica de este deporte.

Curiosamente, las constantes giras y estancias de los osos en los Estados Unidos de Norteamérica, les impidió participar en los primeros campeonatos de la ciudad de México, donde ya competían los equipos formados en clubes y colonias. Uno de ellos, el Centro Atlético de México, logró ganar los torneos de los años 1929 y 1931.

Para 1927, se obtuvo la autorización para crear el primer equipo de la Universidad Nacional de México. Lo denominaron “Osos”.



En 1936 surgió el representativo del Instituto Politécnico Nacional (año en el que se jugó el primer clásico Politécnico-Universidad)

Para 1931 se jugó el primer Campeonato Nacional de Fútbol Americano en México, llamado así a pesar de que participaron exclusivamente los equipos radicados en el Distrito Federal y, después de éste se crearon otros equipos. En 1936 surgió el representativo del Instituto Politécnico Nacional (IPN), en el mismo

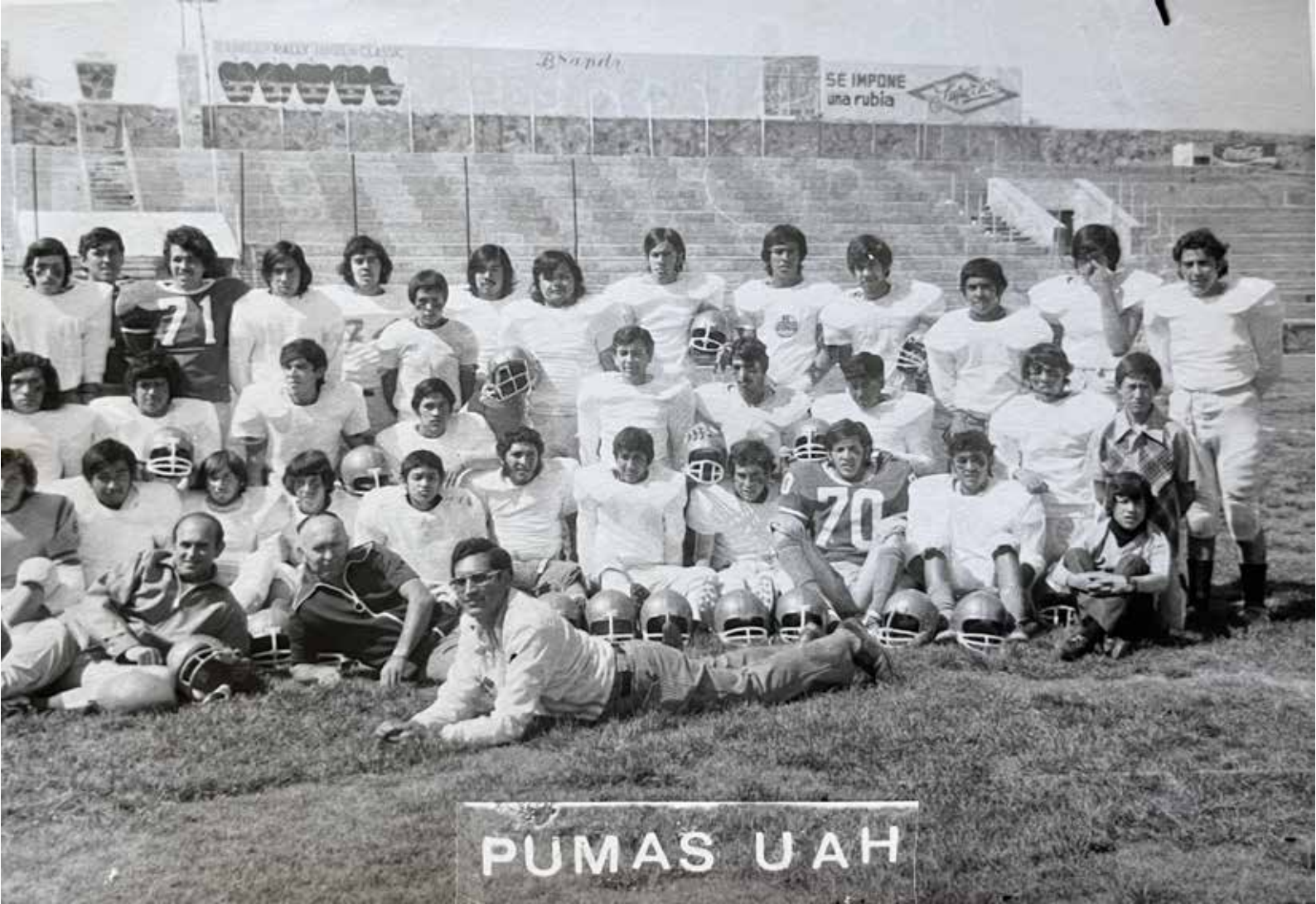


Pumas dorados en su tercer periodo:

De pie: con ropa de civil, Julio Hoyo, Gerardo Alvarado y Ariel Rubio; Salvador Medina Chi, Antonio Paz, Ulises Vidal, Norberto Lira, NI, NI, NI, Salomón "Negativo" Guerrero, NI, NI, NI, Baños, Francisco Chong, el "Borrego" NI, Gonzalo Serna, Antonio "Nazi" Aguilar, Francisco Javier "Chocolate" Licona, Ulises Vidal, Christian López, Hosking, NI, Víctor Manuel Burgos, NI, NI.

De rodillas: NI, Cuauhtémoc "Pelador" Barba, Pacheco, Armando Salinas, NI, "Handy" Reyes, "Volován" Soria, Heriberto López Carballo, Carlos García, José Guadalupe "Santo" Téllez, Jorge Mendiola; con ropa de civil, Honorato Rodríguez.

Sentados: Sebastián Gamiño, Rafael "Hueso" Escorza. Sergio Pérez, Tito Ortega, NI, Armas, NI, Rolando Pérez, NI, Joselo García, NI, Antonio Islas, José Luis Gallegos



Un juego amistoso de los pumas dorados, con la presencia de elementos del equipo de ingeniería de la propia UAH.

De pie: NI, Pedro Boix, Salomón "Negativo" Guerrero, el "Tinieblas", "Bola" Sánchez Lomas, Mario Méndez, Salvador Medina Chi, Mario Campi, Francisco Javier "Chocolate" Licona, Alberto Cravioto Chong, NI, NI, Julio Hoyo.

De rodillas: Meza, Pacheco, Andrés Manzano, Víctor Muñoz, Salvador Martínez, Carlos "Gato" Vázquez, Gustavo Galicia.

Sentados. Rafael "Yogui" Rojas, Javier "Lilo" Licona, Baños, Juan Carlos González, Briseño, Salvador Noble, Baca, Salvador Bustamante, Gabriel Pérez Durán, Antonio Islas. Con ropa de civil, de rodillas, Rey Giovanni González; sentado, Enrique "Abuela" Montoya.

Recostados: el rector de la UAH, licenciado Jesús Ángeles Contreras, el doctor Dávila y el licenciado Ugalde, secretario particular del rector.



Tras la suspensión de los torneos debido a los conflictos estudiantiles de 1968, el fútbol americano en México, cambió su desarrollo y promoción. Primero, se dio la multiplicación de los equipos de Liga Mayor, tanto de Politécnico como de la UNAM.

año en el que se jugó el primer clásico Politécnico-Universidad, así como también surgió el Club Atlético Suizo (CAS). En el año de 1937 fue creado el equipo de la Universidad Obrera; y en 1938 el de la Universidad Autónoma de Chapingo.

De 1934 a 1945, los osos ya compitieron y se proclamaron campeones. En 1945, el equipo del Instituto Politécnico Nacional, rompió ese predominio y se alzó con la copa de campeón. En la temporada 1942, el coach Roberto “Tapatío” Méndez del team universitario, renombró a este equipo como pumas, argumentando que ese felino, también llamado león americano, tenía fortaleza, agresividad, agilidad y además una bella estampa, plena de gallardía. A partir del torneo del año 1946, el equipo de la UNAM, se denominó pumas. El 6 de octubre de ese año, los pumas participaron en la inauguración del Estadio de la Ciudad de los Deportes, jugando contra los aguiluchos del Colegio Militar, a quienes vencieron 45-0.

Los pumas fueron campeones en las temporadas 1946, 1947 y 1948. También tuvieron derrotas dolorosas contra los burros blancos del Instituto Politécnico Nacional, conformando una rivalidad que se instauró como el Clásico del Fútbol Americano Estudiantil en México. Su peor descalabro fue contra el equipo de San José College, escuadra norteamericana que les propinó 103-0, marcador de escándalo. Pero en 1951 y 1952, volvieron a ser campeones nacionales, este último año, inaugurando el bello estadio de Ciudad Universitaria, el 28 de noviembre, venciendo a los politos por 20 a 19. Los pumas también serían campeones de la Liga Mayor, en los años 1956, 1957, 1959, 1961, 1966 y 1967. Tras la suspensión de los torneos debido a los conflictos estudiantiles de 1968, el fútbol americano en México, cambió su desarrollo y promoción. Primero, se dio la multiplicación de los equipos de Liga Mayor, tanto de Instituto Politécnico Nacional como de la UNAM.



20 Los Pumas Dorados de la UAEH en el futbol americano de Pachuca

Después, la incorporación de las universidades privadas, que en pocos años obtuvieron los campeonatos, hasta arrebatar el predominio a las universidades públicas.

Como casi todos los equipos institucionales, los vaivenes políticos y los recursos presupuestales, han propiciado que los pumas de la UNAM brillen en algunos años y en otros se pierdan en la opacidad.



Los Pumas
fueron
campeones en
las temporadas
1946, 1947
y 1948.



De pie: vestidos de civil, Ariel Rubio y Joselo García; Javier Trejo, Sergio Pérez, Christian López, Tito Ortega, Armando "Chueco" Salinas, licenciado Julio Hoyo Asiain, Francisco Chong, licenciado Jesús Ángeles Contreras, licenciado César Vieyra Salgado, Antonio Islas, Cuauhtémoc "Pelador" Barba, Francisco Javier "Chocolate" Licona, Antonio "el Nazi" Aguilar, Antonio Paz, Hernández, "Tapuchin" Munguía, Hosking, Barba "Chico"

De rodillas: "Volován" Soria, Heriberto López Carballo, Alejandro Camid, Ulises Vidal, Baños, el "Borrego", NI, Sebastián Gamiño, NI, NI, NI, Salvador Medina Chi, NI

Sentados: Jaime Rojas Corona, Miguel Pérez, Alejandro Hoyo, Mario Méndez, Salomón "Negativo" Guerrero, Rolando Pérez, "el Bola" Sánchez Lomas, el "Calenturas", sentada al frente, la madrina Liz Vargas.





La presencia de los pumas dorados en los eventos cívicos convocados por las autoridades del estado de Hidalgo y la Rectoría de la universidad, se hizo cada vez más común. Su participación causaba admiración de los espectadores que veían a fornidos muchachos portando amplios uniformes y raros equipos. Esta foto es parte de la intervención en un desfile.

De pie: Chica NI, Francisco Chong, Chica NI, Nahúm "Tocado" Olín, Ariel Rubio, Agustín "Castor" Villegas, Gonzalo Serna (con lentes), Chica NI, Alejandro "Pollo" Hoyo, Chica NI, Sánchez Lomas, José Guadalupe "Santo" Téllez, Salvador Bustamante, Baños, Chica NI, NI, Chica NI, NI, Chica NI, NI, NI, Francisco Javier Lara, Lorenzo "Brother" Hernández, "Hueso" Lozano.

Segunda fila: Herón Guevara, José Luis Antón, "Bola" Sánchez Lomas, Mario Méndez, NI, NI, dos con casco NI, NI; NI; Horacio Dorantes

Sentados: NI, NI, Merino, NI, Mario Campi, niña NI, Antonio Islas, NI, NI, NI, NI.



Los valores Pumas

Para Raúl Rivera, quien fuera el head coach de pumas de 2008 a 2015 y que lograra cuatro campeonatos de liga mayor, los valores pumas que deben promoverse y permanecer, de forma imprescindible, como el motor del equipo e impulso y compromiso de sus jugadores, son:

1. El trabajo en equipo
2. La fraternidad
3. El orden
4. La disciplina
5. La lealtad
6. La perseverancia
7. La identidad
8. La humildad
9. El esfuerzo

La identidad
deportiva
forma parte de
una identidad
colectiva en la
cual se crean
referentes
comunes de
lenguaje,
emblemas...



De izquierda a derecha: Lorenzo Hernández, Ariel Rubio, Chicas NI, a la derecha, sobre el auto, el "Hueso" Lozano.



Podemos reconocer que los valores antes enunciados no son exclusivos de los pumas. Prácticamente son compartidos por todas las instituciones y organizaciones serias y acreditadas de México, Estados Unidos y todas las naciones en donde se practique el futbol americano organizado.

Gerardo Orellana, destacado jugador, entrenador y profesor de sociología de la UNAM, menciona que la identidad deportiva forma parte de una identidad colectiva en la cual se crean referentes comunes de lenguaje, emblemas, costumbres, ideas, mitos, creencias y consumos entre otros. Los símbolos deportivos: las mascotas, los himnos, los colores, las porras, la vestimenta, los estadios, ponen en marcha ese proceso comunicativo de transferencia de identidad, que reúne al conjunto ampliado de antagonistas -de luchadores-, que son la esencia de la comunidad universitaria, congregada en la comunión de intereses y en las recompensas que éstos proveen, de manera tal que la comunidad produce y reproduce el interés, la creencia y los símbolos que la caracterizan. Por eso a los pumas no les gusta perder, porque sienten que es mucho lo que hay en juego: porque están involucrados ellos mismos, su institución y aquello en lo creen, su identidad universitaria. Porque al competir deportivamente las instituciones educativas entran en espacios simbólicos de comparaciones generalizadas

Buen número de películas y series de televisión ponderan estos valores y los destacan como el principal aporte del futbol americano para la formación de los jóvenes que lo practican. La vivencia de los valores en la práctica deportiva repercute en su formación como personas y



De izquierda a derecha: Ariel Rubio, Martín "Empanada" Juárez, Gerardo Alvarado, el "Acuario", NI, Francisco Chong, Gonzalo Serna; de traje, Bernardo Franco



ciudadanos. Los equipos deben tener muy claro su ideario de valores y promoverlo al igual que el dominio de un determinado sistema de juego. Todo equipo que aspira a triunfar y ser grande debe sembrar y desarrollar valores en sus jugadores e inclusive, entre sus familias e instituciones educativas.



En el desfile conmemorativo del inicio de la Revolución Mexicana, el 20 de noviembre de 1974, algunos jugadores pumas, tomaron a los elefantes de un circo que se encontraba en Pachuca, y montados sobre ellos desfilaron ante la algarabía de los espectadores. El problema surgió cuando uno de los paquidermos, asustado por el ruido o quizá lastimado por algún objeto, empezó a correr desaforadamente por la calle de Guerrero, causando cierta desazón entre muchos pachuqueños que corrieron hacia la Plaza Independencia.





En otro desfile cívico en el año 1974, los pumas dorados, lucen sus bonitos uniformes de jersey azul oscuro, fundas blancas y casco dorado. Uniforme parecido al de los pumas de la UNAM y de los irlandeses de Notre Dame



El futbol americano en el estado de Hidalgo

En el transcurso de los años cuarenta y cincuenta del siglo XX, el gusto, el fragor de los partidos de futbol americano entre las escuelas y clubes del Distrito Federal -hoy Ciudad de México CDMX-, así como la participación, al menos como espectadores, de jóvenes hidalguenses, despertó un enorme interés para practicarlo. Al inicio, fue a través de los tochitos, improvisados en los solares o calles de la entonces pequeña ciudad de Pachuca Hidalgo y, sin utilizar equipo de protección. No pocas veces, los juegos terminaban con algún lesionado o peor aún, con pleitos entre los miembros de los equipos. Al terminar, todos amigos o por lo menos conocidos; y al siguiente día, a jugar nuevamente. Se tiene registro de la existencia de equipos de futbol americano desde los años cuarenta del pasado siglo tanto en el Instituto Científico y Literario (ICL) como en el Instituto Politécnico de Hidalgo, fundado en 1938. Los jóvenes estudiantes de ambas instituciones, replicaron la rivalidad de sus hermanos mayores, la UNAM y el IPN del Distrito Federal, que se extendía a todos los campos, incluyendo el deportivo y entre estos el futbol americano. Inició entonces la realización de encuentros que no se podrían denominar amistosos pues era lo que menos tenían. Los jugadores de ambos bandos dejaban todo en el terreno de juego. El desarrollo de los partidos era rudimentario y prácticamente los equipos entraban al campo a romperse el alma con los contrarios. El ICL y el Instituto Politécnico Nacional sede Pachuca, eran vecinos contiguos en la calle de Abasolo, actualmente edificio central



El 16 de enero de 1975 los pumas disputaron el Tazón Estado de Hidalgo donado por el Gobierno Estatal, ante los búfalos de la Universidad Autónoma de Puebla. Aquí, el equipo celebra la victoria.

Arriba: con ropa de civil, Ariel Rubio; Francisco Javier “Chocolate” Licona, Alejandro Camid, NI, “Bola” Sánchez Lomas, NI, Rolando Pérez, con ropa de civil, “Piteco” Ángeles; el “borrego” Gerardo Alvarado, Sergio Pérez, Francisco Chong, Carlos García, Alejandro “Handy” García, Lorenzo “Brother” Pérez, Christian López. Segunda fila: Julio Hoyo, Daniel “Petruccio” Román, Víctor Burgos, Gonzalo Serna, NI, NI.

Tercera fila: Heriberto López Carballo, Jaime Rojas Corona, Martín “Empanada” Juárez, Billy Valderrama, NI, NI
Recostados: Alfredo “Capi” Ortega, Pedro Moya

Otra toma del mismo evento, podemos distinguir, de pie: "bola" Sánchez Lomas, Rolando Pérez, Javier Trejo, Gonzalo Serna, Antonio Paz, Armando "Chueco" Salinas; de blanco, Horacio Dorantes; Alejandro "pollo" Hoyo, Christian López, Jorge Soto. Arrodillados: Sebastián Gamiño, NI; el "borrego", Francisco Chong, Sergio Pérez, Antonio Islas Hernández, Carlos García, Alejandro "handy" García, Lorenzo "brother" Hernández, Sentados: Víctor Burgos, NI







de la UAEH, lo que propiciaba frecuentes diferencias y riñas estudiantiles.

Cuenta el doctor Nicolás Soto Oliver, testigo presencial de los hechos, y quien fuera después catedrático y director de la Escuela de Medicina de la UAH que, en mayo de 1946, en plena celebración de una tardeada en los pasillos del politécnico, los asistentes fueron apedreados por algunos estudiantes del ICL situados en la azotea del edificio, lo que provocó la ira de los politos que se lanzaron en persecución de sus agresores sin lograr atraparlos. Al otro día, antes de iniciarse las clases, la situación estaba al rojo vivo. Un alumno del poli, propuso a los institutenses que las diferencias se dirimieran en peleas de uno contra otro, lo que fue aceptado. De once peleas efectuadas, diez fueron ganadas por los del ICL, con todas las de la ley de ese entonces: a mano limpia, sin patadas ni intervención de otro. Los del poli se retiraron disgustados, pero más o menos conformes. Desconocían que, quienes representaron al instituto, habían participado recientemente en el campeonato de box denominado Guantes de Oro convocado por la Arena Afición, en donde obtuvieron los primeros lugares.



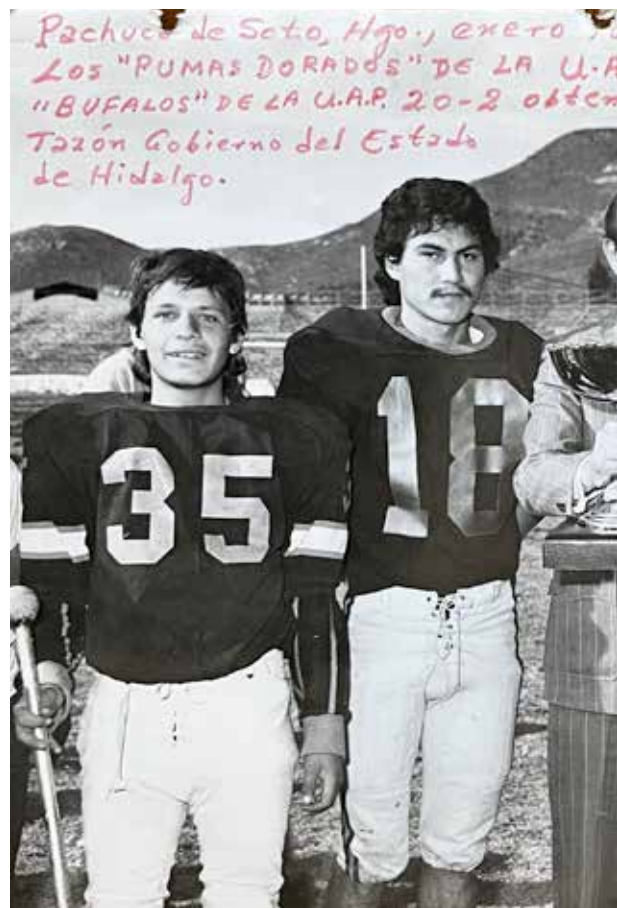
El rector de la Universidad Autónoma de Hidalgo, licenciado Jesús Ángeles Contreras, mostrando el Tazón Estado de Hidalgo. Con ropa de civil, Cuauhtémoc "Popeye" Licona; Julio Hoyo, Francisco Javier "Chocolate" Licona, NI, Carlos García, "Piteco" Ángeles, el rector, NI, Alejandro "Handy" Reyes, Jaime Rojas Corona, Víctor Burgos; con ropa de civil, Ariel Rubio; Sebastián Gamiño.



El Instituto Científico y Literario obtuvo su autonomía el 1 de abril de 1948 y a partir de entonces, los estudiantes y población de Pachuca Hidalgo, lo denominaron ICLA. Hasta antes de la llegada del futbol soccer profesional a la ciudad de Pachuca Hidalgo, los deportes que llamaban más la atención de los jóvenes eran el béisbol y el básquetbol; en menor medida el boxeo, la lucha libre, el frontón y entre los estudiantes, el futbol americano. Esto se hace evidente, al constatar que la inauguración del flamante Estadio Revolución Mexicana, acontecida el 14 de diciembre de 1958, tuvo como principal parte del programa, la celebración de un partido de futbol americano. Los más de cinco mil asistentes al estreno del inmueble, vieron como los estudiantes del ICLA se confrontaban con los militares del 44° Batallón de Infantería, integrado en buen número por ex jugadores de los equipos aguiluchos del Colegio Militar y los leones de Wacha-chara, ambos equipos muy reconocidos en la ciudad de México.

Apenas dos años después, en agosto de 1960, la animadversión entre los estudiantes del ICLA y del Instituto Politécnico Hidalgo, se manifestó en una tremenda pelea, según refiere el entonces estudiante politécnico y testigo de los hechos, Carlos Peñafort Meza:

Un estudiante de ICLA de apellido Veytia, se agarró a golpes con Juan José Tapia del poli, porque iba acompañando a su novia, de nombre Paola, de quien decían eran novia de los dos... en la bronca llegaron sus respectivos compañeros y ahí se armó la grande. Al retirarse, empezaron las piedras a surcar los aires, arrojadas por ambos bandos... por la tarde se reanudaron las hostilidades, utilizando toda clase de proyectiles; los ánimos se calentaron más con la intervención de la policía. Los del ICLA hicieron una horadación en la pared del aula del taller de corte y





▲ Otra foto de ese día memorable. Aparecen Alejandro Camid, Rolando Pérez, el rector Lic. Jesús Ángeles Contreras, Armando “Chueco” Salinas, Baruch Guerrero, Sergio Pérez, Alejandro “handy” Reyes

confección y penetraron por ahí, apoderándose de herramientas y máquinas de coser y de escribir, que arrojaron por las ventanas hasta la banqueta del edificio. Esto originó el cierre de la escuela y la suspensión de clases. El gobernador dispuso que el Instituto Politécnico Hidalgo, cambiara su sede a un nuevo edificio, ubicado en la Plaza Juárez. A partir de esa mudanza, la escuela se llamó Instituto Tecnológico de Hidalgo (Oliver, 1986).

Ese suceso profundizó la rivalidad existente desde la fundación de la vocacional del Instituto Politécnico Hidalgo que aconteció en 1942. Las diferencias provocadas por la clase social de procedencia de los alumnos y del enfoque educativo de cada institución, fueron el caldo de cultivo de esa rivalidad que proporcionalmente, replicaba la existente en la ciudad de México entre la UNAM y el IPN. El fútbol americano pachuqueño reprodujo y en cierta forma avivó la competencia entre ambos planteles

Es necesario aclarar que el equipo del ICLA estaba integrado por alumnos de la preparatoria que entonces tenía un plan de estudios de dos años y hacía muy difícil dar continuidad al desarrollo del talento y aprendizaje de técnicas y estrategias por parte de los jugadores. Sin embargo para el año de 1957, existían equipos un tanto informales, en la Escuela Preparatoria y en la Escuela de Medicina del ICLA. En un partido entre ambos conjuntos, en la cancha Margarito Ramírez, los matasanos llegaron en dos ambulancias con la sirena abierta y las luces de las torretas encendidas. La admiración de sus rivales y de los espectadores fue mayúscula cuando bajaron un esqueleto, que colocaron en la banca durante todo el partido.

El ICLA, por disposición del Congreso Estatal, se transformó en la Universidad Autónoma de Hidalgo, en 1961. Este suceso coincidió con el inicio de una gran efervescencia por la práctica del fútbol americano en Pachuca Hidalgo, los equipos proliferaron entre

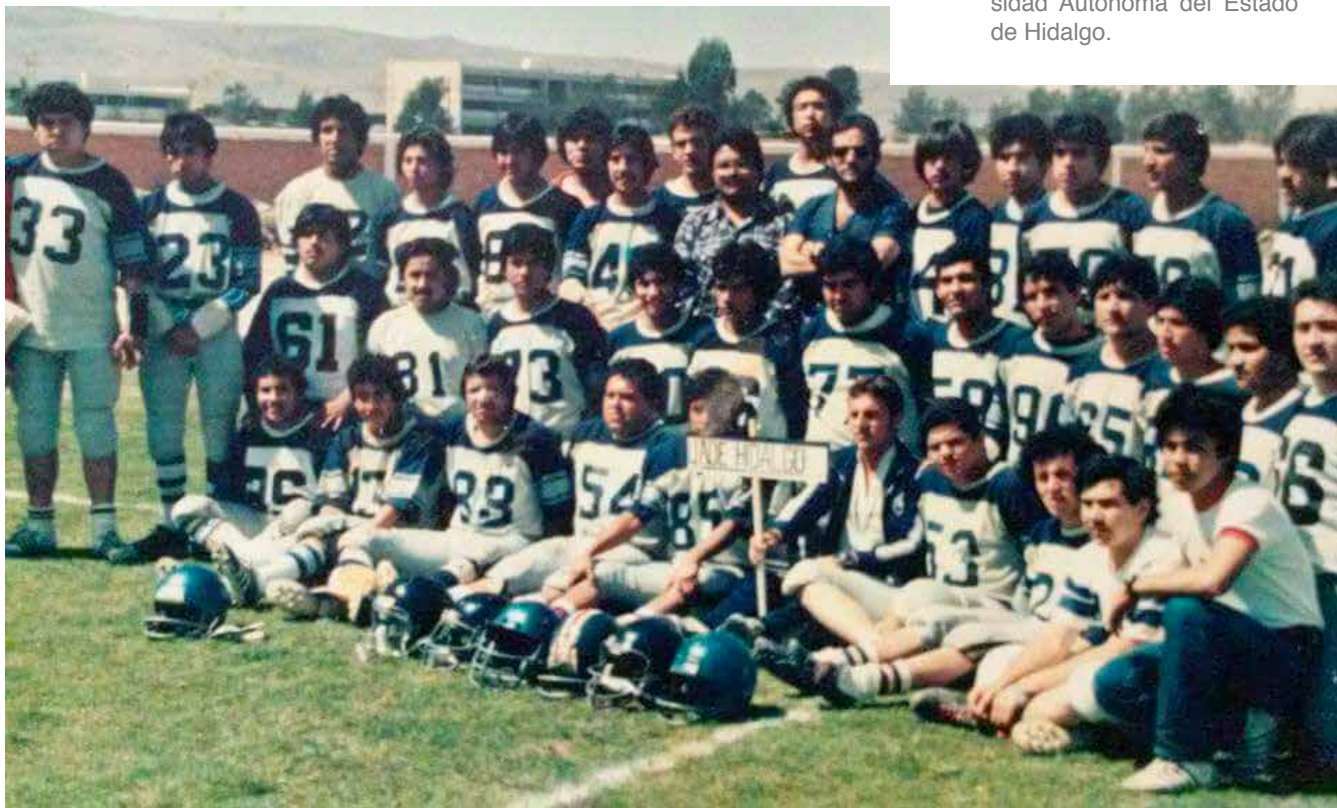


estudiantes de diversas instituciones y entre jóvenes vecinos de las colonias de la ciudad. Los cascos y shoulders, algunos que eran auténticas reliquias, rotaban entre los jugadores quienes se los prestaban, las más de las veces, generosamente. Las fundas, eran improvisadas cortando un pantalón de mezclilla por debajo de la rodilla y el jersey era substituido por un amplio suéter o sudadera. La finalidad era jugar.

Los campos para los partidos eran los mismos que se utilizaban para otros deportes, y los practicantes del tocho tenían que sortear las burlas y protestas de los futbolistas o beisboleros. Algunas de las canchas que se utilizaban, algunas incluso ya desapa-



Emanados de los pumas dorados, surgieron los krótalos, equipo que tuvo como centro de acción a la Escuela Preparatoria No. 1 de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.





recidas actualmente, fueron: el campo Cubitos, la cancha de la Escuela Secundaria Oficial, ahora denominada Escuela Secundaria General Número 2, las canchas de Cuesco, justo enfrente de los establos Santa Clara y, el campo Margarito Ramírez, que se ubicaba donde ahora se encuentra la Unidad Habitacional Militar en la intersección de la avenida Revolución y la avenida Madero. No obstante, carecer de una cancha exprofeso para el fútbol americano no fue motivo para suspender los entrenamientos o partidos. Se utilizaban los jardines de la ciudad y patios escolares, causantes de muchos raspones, cortadas y hasta fracturas entre los jugadores de todos los equipos. A partir de su inauguración, el estadio Revolución Mexicana se consideró el recinto reservado para los juegos más importantes.

En 1966, los pumas de la prepa, estaban integrados por Pedro López y Arreola como alas, Gómez y Vicente Ordoñez como guardias; Gallegos y Daniel Román, tackles, Rafael Escobedo como centro, Mario Buitrón y Guzmán eran full backs, los halves, Jaime Gallego y César Samperio; Rodolfo Samperio y Manuel Rojas actuaban como mariscales o quarterback. Raúl Arce jugaba como comodín. El profe Buitrón fungía como coach.

Los burros blancos del Politécnico, rivales naturales de los universitarios, estuvieron formados por Juan Meneses y Armando Tino-co como alas; Vidal Yong y Rosales, guardias; Rafael González y Feliciano Moreno, tackles; Elías Acosta y David Noble, fullbacks; Camacho y Tagle eran halves y Marco Antonio Cossio y Humberto Cuevas, los quarterbacks. Se incorporaron poco después Mario Gaona, Del Villar, Jaime Ríos, Primitivo, Humberto Cuevas, Oscar Vázquez y Juan Barrera, jugarían como quartebacks. Todos dirigidos por el coach Zapata.

Otro equipo del Instituto Politécnico Hidalgo, estuvo integrado por Guillermo Hernández, Rubén Jiménez, Roberto Reséndiz, Rober-



to Mohedano, Pablo y Fidel Carmona, Policarpo Chávez, Jerónimo Arriola, Javier Rodríguez, Rito Herrera y Joaquín Hernández. Los alumnos de la Escuela Normal del Estado, también formaron su representativo, denominado bulldogs, al igual que sus hermanos de la Normal de México. Los miembros del equipo fueron Arturo González, Antonio García, Edgar “Gary” Galicia, Efraín Anaya, Enrique Buitrón, Héctor Meneses, Javier Reyes Razo, Juan Manuel y Arturo Andrade, Mario Acosta Chaparro, Miguel Rodríguez Castañeda, Oscar Escorza, Oswaldo “el Curioso” Camargo, Raymundo Rodríguez, Rigoberto Hernández y Salvador Moreno. Fungió como coach, Raúl “el Oso” Jiménez, quien también conseguía los cascos y shoulders para los partidos.

La colonia Madero tuvo su equipo, integrado por Valdespino, Lorenzo Hernández, Manuel Paniagua, Juan Cruz, “Rudy” Pepe Sánchez, Llaca, Vicente Hernández, Jorge del Castillo, René Ibarra y José Luis Valdespino.

El equipo Mosco, estaba conformado por Santos Jarillo como quarterback, Rito Herrera y Noé Pliego como halves, José Luis Vargas como full back, Rodolfo Palafox y Lucio Corona como alas; en la línea de golpeo, estaban Edmundo Soto, Inocencio Hernández, Juan León y Alberto Mulia; el centro era Miguel Mulia y en la banca aparecían Ángel Zamudio, Arturo Baca y Miguel Rodríguez.

La colonia Céspedes, tenía su representativo, en dónde jugaban José Luis Guzmán, Jaime Anaya, Heriberto Ríos, César Rodríguez, José Luis Sánchez, Alejandro Cruz, Arturo Reyes, Ray Nuñez, Sergio Salazar, Raúl Contreras, Sergio, Rubén Ríos, Maurilio Cravioto y Alfonso Ríos.

Otro equipo formado en esta segunda mitad de la sexta década fue el Miners. Jugaban Alberto Valderrama, Víctor Montaña, Eduardo García y Jesús Gómez, como alas; Guillermo de la Concha y Marcos Herrera, eran centros; los guardias, Alberto García,



Salvador Medina Chi, fue jugador en todas las etapas de pumas dorados, el primer instructor oficial de futbol americano en la UAH, coach y promotor para la creación de otros equipos.



Lorenzo Hernández Pérez es el famoso y conocido “Brother” y este apodo refleja una realidad: es hermano de todos los que pasamos por el equipo de pumas. Desde su adolescencia, perteneció a varios equipos de tocho de la ciudad. Después, fundó con otros amigos, el equipo de la secundaria oficial y al pasar a la preparatoria, revivió a pumas y les agregó el adjetivo de dorados. Es el promotor de la hermandad puma, creó la página web y gracias a su excelente retentiva, conserva la historia y memoria del equipo.

Rafael Escobedo, Jaime Guevara y Armando Antón; los rudos tackles eran Guillermo Escobedo, Francisco Olvera, Miguel Antón y Jorge Bracho. Por su parte, la línea secundaria la conformaban Guillermo y Jesús Antón, Luis García, Javier Hernández y Pablo Gil. El quarterback era Alfonso Reynoso. Para el inicio de los 70s, se incorporaron Julio y Alfredo “Capi” Ortega, Víctor Parga, Daniel Román y Pedro Moya entre otros.

Los Cherokees de la Escuela Secundaria Oficial, surgieron casi al finalizar la sexta década y estaban conformados por Saggiante y Jesús Muñoz, como alas; Antonio Vázquez y Pedro Moya, guardias; Mustafá Yassin y Jesús Espinoza, jugaban como tackles y el centro era Carlos García. La línea secundaria estaba integrada por Guillermo Romo, Antonio Muñoz y Víctor Vázquez, todos bajo la guía de Lorenzo Hernández, quarterback. En la banca o comodines, aparecían Jorge Lozano, Fernando Cervantes, Daniel Sánchez, Trinidad Ibarra y Chucho Herrera. Poco después se incorporaron Alfredo “Capi” Ortega, Fredy Cervantes, Javier Licon, Ángeles, así como Gustavo y Marco Flandes.

Cherokees tuvo una corta pero fructífera existencia pues de ahí salieron jugadores que se incorporarían a pumas de la UAH y a Miners.

Formado por egresados del Instituto Tecnológico de Hidalgo, que habían jugado en los equipos politécnico y cheyennes, surgieron los mastines del infierno. Los que arrancaron actividades, en noviembre de 1970, fueron Gerardo Ortiz, Crisóforo Contreras, Daniel y José Antonio Islas, Augusto “Buda” Arreola y Víctor Gómez. Después se incorporaron, Rodolfo Samperio, Arturo Vázquez, Raúl Espino, Mario Tenorio, Antonio Ruiz, Ernesto Henkel, Daniel Santos, Javier Baños, Armando Granados, Chucho Rojas, Mario Muñoz y otros más.

Ya en 1971, surgió un equipo en la Escuela Secundaria Federal



No. 1, llamado águilas negras formado por Francisco Chong, Fernando López, Rubén “el Pato” Reyes, Aarón Cuevas, Eduardo “Bimbo” Cabrera, Rafael Becerra, Encarnación Enrique “Abuela” Montoya, Fernando Zepeda Ortiz, Guillermo Alvizo, Tizoc Hide-roa, David Morales, Ricardo Chávez, Carlos García Moreno, Joel García Tavera, Martín Juárez, José “Mach” Meneses y Jesús “el Chiva” Rendón. De corta vida, este equipo sólo participó en juegos amistosos y en el torneo de 1971.

Los Cóndores de la Escuela José Ibarra Olivares, estuvieron constituidos, entre otros, por “Hueso” Lozano, Cuauhtémoc “Poppeye” Licona, Toño Assad, Chanito Rodríguez, Arévalo, Orlando Medécigo, Andrés Manzano, el “Fish”, el “Burro” Rosas, Enciso.

Por parte del equipo de Ingeniería, de reciente creación en la Universidad Autónoma de Hidalgo y que reunió a alumnos que habían jugado en distintos equipos, entre ellos pumas dorados, podemos mencionar a Pedro Boix, Norberto y Tirso Paredes, Baruch y Salomón Guerrero, Eduardo “Mandrake” Mendiola, José Cerón, Gabriel Pérez Durán, Mario “Magochi” Ávila, Contreras, Alberto Rojas Corona, quien era el quarterback; Juan Yi, Guillermo del Villar, Bernardo Franco, Cano, Jaime Richard. Varios jugadores de este equipo, reforzaron a los pumas dorados de la prepa en los juegos contra los rivales más difíciles.

Para 1969, el equipo pumas de la prepa fue reactivado por un grupo de amigos aficionados al futbol americano, deseosos de participar. Fue así, que se juntaron entre otros, José Méndez, Antonio Martínez, José Ortega, Fernando Chi y Javier Licona, quienes jugaron en la línea; como alas, Berber y Ernesto Vega; en el backfield, Ezequiel López, Arturo Trujillo, Rolando Pérez y Hugo Mateos. El mariscal de campo era Alberto Juárez.



Estos son los buitres, equipo
constituido en su mayoría
por estudiantes de Medicina
de la UAH.





Surgen los Pumas Dorados de la UAH

En 1970 entró a la Escuela Preparatoria de la Universidad Autónoma de Hidalgo, una generación muy singular con respecto a la práctica del futbol americano. Buen número de los nuevos alumnos tenía experiencia de participación en otros equipos. De tal manera que, casi en forma natural, quisieron jugar el deporte de sus amores en lugar de futbol soccer, basquetbol, volibol o gimnasia, que la escuela ofrecía como actividad extra académica. Por supuesto, hubo algunos estudiantes que continuaron jugando dos o tres deportes, pero poniendo al tocho en primer lugar. Reuniendo algunos alumnos del pie veterano, como Arturo Trujillo, quien también actuaba como coach; así como Hugo Mateos, Alberto Juárez, Rolando Pérez y Fidel Carmona se sumaron a la mayoría de nuevo ingreso, que eran conocidos como perros, reuniéndose un grupo de 20 a 25 jugadores. Entre los promotores de esta nueva etapa del equipo, estuvieron Javier “Lilo” Licona, Lorenzo “Brother” Hernández, Salvador Medina Chi.

Fue así que, en el terreno baldío de la parte de atrás de la prepa, pomposamente llamada cancha o en el jardín público cercano, los jugadores aprendían y repasaban los fundamentos del juego, practicaban diversas estrategias ofensivas o jugaban tocho a manera de conclusión del entrenamiento. La carencia casi total de arreos de juego y equipos no fueron obstáculos para entrenar y jugar con empeño. El coach-jugador Arturo Trujillo, también destacado futbolista de soccer, sometía a los jugadores a duros entrenamientos, buscando una condición física óptima.



Hace algunos años, algunos miembros de la hermandad puma participaron en torneos de tocha bandera para veteranos. En la foto; Gonzalo Serna, Salvador Medina Chi, Jesús Hernández y Horacio Dorantes.



Cuando el equipo se fue consolidando, los jugadores, reunidos después de una práctica, decidieron que además del nombre pumas, característico de los universitarios, agregarían el adjetivo dorados, como era conocida la selección de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Dice Alejandro el “Canario” Morales (1995) al respecto:

Cabe señalar que, a inicio del año 1970, el equipo Pumas Oro de la UNAM, tuvieron como requisito para participar en el campeonato de Liga Mayor, dividir el equipo en tres. Surgieron entonces los Cóndores, conducidos por Manuel Neri; las Águilas Reales, por Hilario Canseco y los Guerreros Aztecas, comandados por Manuel “Gallo” Vázquez. También se acordó que el clásico Pumas-Burros Blancos, se realizaría reuniendo una selección de los equipos de cada institución. La selección de los pumas, llamados “oro” y conocidos como dorados se impuso ese año 24-13 a los burros (Morales, 1995).

Esto motivó a los preparatorianos a elegir el nombre de su equipo, quien además se manifestó debido a que el fútbol americano no estaba contemplado como actividad deportiva en el Plan de Estudios de la Escuela Preparatoria. Salvador Medina Chi, transmitió esta inquietud al profesor Enrique Buitrón, encargado de la práctica deportiva. El profe le solicitó una lista de los alumnos interesados y agregó que trataría el asunto con el director del plantel. Días después, le comunicó a Salvador que se había aprobado la solicitud pero que la Dirección pedía el nombre del instructor



40 Los Pumas Dorados de la UAEH en el futbol americano de Pachuca

encargado del equipo. El mismo profesor Buitrón pidió a Salvador Medina Chi que asumiera la responsabilidad y este aceptó. Así fue como el popular “Chi” se convirtió en el primer instructor oficial de futbol americano en la UAH. Una vez que los preparatorianos se enteraron que el futbol americano estaba incluido en los deportes que cubrían los créditos de actividad extra escolar, la afluencia de estudiantes interesados, creció significativamente. Así nació pumas dorados, equipo de futbol americano representativo de la Universidad Autónoma de Hidalgo.



Después de más de 50 años, conservamos una gran amistad. Nos reunimos periódicamente para conversar, compartiendo el pan y la sal.





Fuentes de consulta

Arciniega Josué, María Guadalupe (2008). CBTIS No. 8 precursor de la educación tecnológica en el Estado de Hidalgo. Edición del autor. Pachuca, México

Camarillo Espinosa, Mario Alberto (2020). Pumas CU, un pilar auriazul de 90 años de trabajo, tradición y futbol americano. Tesis de Licenciatura en Comunicación y Periodismo. Facultad de Estudios Superiores Aragón, UNAM.

Morales, Alejandro (1995) 100 años de futbol americano en México. Ediciones Juvenilo, México.

Orellana, Gerardo (2009). El futbol americano en las instituciones de educación superior en México. Razón y Palabra, núm. 69, julio-agosto. Universidad de los Hemisferios. Quito.

Peñafort, Carlos (2013) 75 años de la educación tecnológica en México. Edición del autor. Pachuca, México.

Serna, Gonzalo Aquiles (2012). Los Institutos Tecnológicos Superiores en el Estado de Hidalgo. En: Educación superior en Hidalgo, Luis Ángeles (Coordinador), El Colegio del Estado de Hidalgo-Instituto Politécnico Nacional, México.

Soto Oliver, Nicolás (1986). El Instituto Científico y Literario (III). Universidad Autónoma de Hidalgo. Pachuca, México.

Nota: en todas las fotografías, las iniciales NI significan No Identificado. Se ofrece una disculpa anticipada, rogando su comprensión pues han transcurrido más de 50 años. Cualquier dato adicional que permita complementar esta información, es bienvenido.



42

Los Pumas Dorados de la UAEH en el futbol americano de Pachuca

Comunicaciones personales

Agradezco la amabilidad y disposición de los siguientes pumas
dorados, quienes proporcionaron valiosa información:

Alberto Juárez Rojas, Salvador Medina Chi, Arturo Trujillo,
Lorenzo “Brother” Hernández, Salvador Bustamante, Rolando
Pérez.

¡Muchas gracias!

Los Pumas Dorados de la Universidad Autónoma
de Hidalgo en el futbol americano de la ciudad
de Pachuca de Soto, se diseñó en formato electrónico en la
Imprenta Universitaria de la Universidad Autónoma
del Estado de Hidalgo, en el mes de agosto de 2024.

Cuidado editorial: Martha Lorena Sánchez García.

